



Ensayo

Nombre del Alumno: Luisa Fernanda De la Cruz Herrera

Nombre del tema: Trabajo social en la educación, el futuro del bienestar infantil

Parcial: Parcial 2

Nombre de la Materia: Trabajo social en el niño y el adolescente

Nombre del profesor: Lorenzo Bastar Martínez

Nombre de la Licenciatura: Trabajo social y gestión comunitaria

Cuatrimestre: Sexto Cuatrimestre

Fecha: 08 de Julio de 2025

(ENSAYO)

TRABAJO SOCIAL EN LA EDUCACIÓN: EL FUTURO DEL BIENESTAR INFANTIL.

La educación básica es uno de los pilares fundamentales en la formación de cualquier persona, y dentro de ella, el papel del docente cobra una importancia decisiva. A lo largo de mi experiencia, me he dado cuenta de que no basta con pararse frente a un grupo a dar clases, sino que se necesita algo más profundo: el acompañamiento. Cuando hablamos de acompañamiento docente, nos referimos a una labor que va más allá de lo académico. Es un compromiso emocional, social y humano con cada estudiante, reconociendo sus contextos, sus formas de aprender, sus problemas y sus logros.

Desde esta perspectiva, el docente no se convierte solo en un transmisor de conocimientos, sino en una figura cercana que guía, motiva y construye con sus alumnos el proceso educativo. Lo que más me llama la atención es que el acompañamiento permite que el aprendizaje tenga sentido para los alumnos. No se trata solo de memorizar o aprobar exámenes, sino de que los niños y niñas comprendan lo que aprenden, lo relacionen con su vida diaria y le encuentren una utilidad real. Esto, en pocas palabras, es lo que se conoce como aprendizaje significativo.

Otra cosa que considero muy importante es que para que el acompañamiento funcione, tiene que haber una relación de respeto y confianza. El ambiente en el aula debe ser seguro, flexible y empático, donde el alumno se sienta escuchado, valorado y capaz de participar sin miedo. Cuando esto se logra, los estudiantes se sienten motivados y eso mejora su rendimiento, su actitud y su desarrollo como personas.

También es cierto que, para poder acompañar de manera adecuada, el docente necesita herramientas. No se trata solo de tener vocación, sino de contar con

estrategias pedagógicas, habilidades socioemocionales y un conocimiento claro del contexto donde trabaja. Por eso me parece tan relevante la formación continua de los maestros, el trabajo colaborativo con otros docentes y el apoyo institucional. Es un trabajo de muchos, no solo del profesor frente al grupo.

El acompañamiento docente es una estrategia poderosa para transformar la forma en que enseñamos y aprendemos. No se trata de cargar con los problemas de cada alumno, sino de caminar con ellos, guiarlos, motivarlos y ayudarlos a construir su propio aprendizaje desde su realidad. Si queremos una educación verdaderamente inclusiva y significativa, necesitamos docentes que no solo enseñen, sino que acompañen. Ese es el verdadero reto y, al mismo tiempo, la mayor recompensa.

Además, no podemos olvidar que cada estudiante es distinto. Algunos aprenden más rápido, otros necesitan más tiempo; unos tienen apoyo en casa, otros no. Por eso el acompañamiento también implica observar, escuchar y adaptar la enseñanza a las necesidades específicas de cada alumno. En este sentido, el docente se convierte en un mediador que conecta los contenidos escolares con la realidad del estudiante. Cuando un maestro logra esto, se nota en el interés y la participación del grupo. Yo he visto cómo, con pequeñas acciones como preguntar cómo están, dar una palabra de ánimo o adaptar una actividad, se puede marcar una gran diferencia en el aprendizaje.

Por otro lado, el acompañamiento no solo beneficia a los estudiantes, sino también al propio docente. Al involucrarse de manera cercana con su grupo, el maestro también crece como profesional y como ser humano. Aprende a ser más empático, paciente y creativo. Además, este enfoque fomenta la reflexión constante sobre su propia práctica, lo que lleva a una mejora continua. Es cierto que a veces el sistema educativo impone muchas exigencias y pocos recursos, pero cuando se tiene claro que el centro del proceso son los alumnos, el esfuerzo vale la pena. Porque al final, lo más valioso no es solo que los niños aprendan contenidos, sino que se sientan acompañados en su camino de crecer y aprender.

REFERENCIA

Gómez, R. A. & Ortega, M. A. (2022). Acompañamiento docente en la educación básica: una mirada desde la práctica profesional. *Revista Electrónica Educare*, 26(2), 1–15. <https://v3.camscanner.com/user/download>